

Domingo 24 Durante el Año

Ciclo C



“LA ALEGRÍA DE ENCONTRAR LO PERDIDO”

PRIMERA LECTURA

Jesucristo vino para salvar a los pecadores

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 12-17

Querido hijo:

Doy gracias a nuestro Señor Jesucristo, porque me ha fortalecido y me ha considerado digno de confianza, llamándome a su servicio a pesar de mis blasfemias, persecuciones e insolencias anteriores. Pero fui tratado con misericordia, porque cuando no tenía fe, actuaba así por ignorancia. Y sobreabundó en mí la gracia de nuestro Señor, junto con la fe y el amor de Cristo Jesús.

Es doctrina cierta y digna de fe que Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el peor de ellos. Si encontré misericordia, fue para que Jesucristo demostrara en mí toda su paciencia, poniéndome como ejemplo de los que van a creer en Él para alcanzar la Vida eterna.

¡Al Rey eterno y universal, al Dios incorruptible, invisible y único, honor y gloria por los siglos de los siglos! Amén.

Palabra de Dios.

SALMO

Sal 50, 3-4. 12-13. 17.19 (R.: Lc 15, 18)

R. Iré a la casa de mi Padre.

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!

¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado! **R.**

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.

No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Abre mis labios, Señor,

y mi boca proclamará tu alabanza.
Mi sacrificio es un espíritu contrito,
Tú no desprecias el corazón contrito y humillado. **R.**

ALELUIA 2Cor 5, 19

Aleluia.

Dios estaba en Cristo
reconciliando al mundo consigo,
confiándonos la palabra de la reconciliación.

Aleluia.

EVANGELIO

Habrá alegría en el cielo por un pecador que se convierta

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 15, 1-32

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo entonces esta parábola: «Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido".

Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».

Y les dijo también: «Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrense conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido".

Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte».

Jesús dijo también: «Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de herencia que me corresponde". Y el padre les repartió sus bienes.

Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones. Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. Él hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre! Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros". Entonces partió y volvió a la casa de su padre.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó.

El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo".

Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan en seguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado".

Y comenzó la fiesta.

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó que significaba eso.

Él le respondió: "Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo".

Él se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, pero él le respondió: "Hace tantos años que te sirvo, sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!".

Pero el padre le dijo: "Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado"».

Palabra del Señor.

O bien más breve

Habrá alegría en el cielo por un pecador que se convierta

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 15, 1-10

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo entonces esta parábola: «Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido".

Les aseguro que, de la misma manera, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».

Y les dijo también: «Si una mujer tiene diez dracmas y pierde una, ¿no enciende acaso la lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, llama a sus amigas y vecinas, y les dice: "Alégrese conmigo, porque encontré la dracma que se me había perdido".

Les aseguro que, de la misma manera, se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte».

Palabra del Señor.

“LA ALEGRÍA DE ENCONTRAR LO PERDIDO”

COLECTA +X-

Recordar que este fin de semana es la **Colecta + x -**

CANCIONES

- 1) “La oveja perdida” Semana Santa, Pascua - Disco 3 Canción N° 3
- 2) “Y en el cielo habrá una fiesta” Semana Santa, Pascua - Disco 4 Canción N° 1

VIDEOS

<https://www.youtube.com/watch?v=qY-ygC4p90g>

RECURSO

Opción 1: Dramatización “LA MAESTRA EFICIENTE”

Opción 2: Explicar el Evangelio

Materiales previos

Un animador que representará a una maestra, algunos alumnos y una caja con objetos perdidos (*grande, vistosa, desbordante*).

Dramatización “LA MAESTRA EFICIENTE”

Se presentará una maestra que mostrará estar muy preocupada por la cantidad de objetos perdidos de sus alumnos; ella personalmente se los quiere devolver, dando a cada uno lo suyo.

Maestra: ¡Qué barbaridad! Aaaaaaay qué chicos estos!!!... La caja de objetos perdidos está repletaaaaaaa!!!!... ¿de quién serán estas cosas?
¿Quieren que se las muestre? A ver que tenemos: (*pueden ser éstos u otros objetos*)

Una campera
Lápices de colores varios
Un compás, un transportador
Una bolsita con elementos de higiene (jabón, toalla)
Un auto de carrera
Una muñeca
Cartas
Figuritas
Un diccionario

Mmmm, ya sé que voy a hacer, mañana temprano voy a estar en la puerta de entrada del colegio con la caja, y a medida que van entrando los chicos, trataré de que reconozcan sus cosas perdidas.

Yo me acuerdo que cuando era chica y perdía algo me ponía muy triste... por lo tanto los chicos que se olvidaron estas cosas deben estar de la misma manera...¿les parece?

(Al día siguiente la maestra está en la puerta del colegio con la caja, los chicos comienzan a llegar...)

Buenos días chicos... acá tengo esta caja, con objetos perdidos, a ver ¿alguno de ustedes reconoce como propio algo de la caja?...

Los chicos miran las cosas y de a uno comienzan a decir:

¡éste es mío!,

¡uy cómo lo busque!,

¡por fin te encontré!,

¡Qué alegría, esto lo tengo desde mi cumple!!!.....

.....

Luego que entrega todas las cosas perdidas dice la maestra: ¡Qué alegría! tarea cumplida, cada objeto perdido ha recuperado a su dueño!!!!!!!...

Fin

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

Junto con el sacerdote que dialoga con los chicos se reconstruye el Evangelio más breve Lc. 15, 1-10

+ El evangelio de hoy, nos dice que “*Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo*” algunos murmuraban y decían “*Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos*”. En la época de Jesús compartir la mesa con pecadores e impuros era algo muy mal visto y estaba casi prohibido.

+ Entonces, Jesús al darse cuenta de la incapacidad de los fariseos de alegrarse por los pecadores que se acercaban a Él, les cuenta unas historias: una de la **oveja perdida** y la otra de una **mujer que perdió una moneda**.

+ Recordamos la dramatización, *escuchando las respuestas de los chicos...*

- *¿Qué vimos y escuchamos recién? ¿Quiénes estaban? ¿Qué sucedió?*

Una maestra muy preocupada por la cantidad de objetos perdidos de sus alumnos... ella personalmente se los entregó, dando a cada uno lo suyo. La maestra terminó la jornada muy feliz por la tarea realizada.

+ La maestra se preocupa por las cosas perdidas y se pone en el lugar de los alumnos, y decide ella personalmente buscar a los dueños.

+ Jesús nos cuenta estas historias para mostrarnos el amor incondicional que tiene por sus creaturas, por sus hijos. Ese amor no es general sino particular, por eso nos indica una oveja y una mujer. Dios conoce y contempla a cada uno de sus hijos. El cariño y la inteligencia de Dios es infinita y eso le permite una relación personal con cada uno de nosotros.

+ Ese amor incondicional se demuestra cuando alguien se pierde o se va del camino, Jesús tiene el amor grande para buscarlo y llamarlo por su nombre.

+ Cada vez que la tarea es realizada, hay alegría y fiesta, por eso la palabra nos dice: *“...habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse”*.

+ Pidamos al Señor no rechazar a nadie y si algún día nos alejamos de su camino que nos busque con su amor y perdón.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: *“Hoy te pedimos perdón”* o *“Papá del cielo”*:
www.vicarianiños.org.ar

* Señor, que nos llamas a estar a tu lado. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

* Señor, que nos buscas cuando estamos perdidos. Te cantamos... *o bien Cristo ten piedad.*

* Señor, que nos das tu perdón. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **JESÚS, QUEREMOS ESTAR A TU LADO**

1. Para que la Iglesia lleve la Buena Noticia de reconciliación y de paz a todos los pueblos y a todos los hombres. *Oremos.*

2. Para que los gobernantes y los dirigentes, busquen el bien común y la unidad de la nación. *Oremos.*

3. Por la colecta **+ x -**, que realizamos hoy en nuestra comunidad, para que lleve dignidad a las personas más pobres y débiles. *Oremos.*

4. Para que nosotros experimentemos el perdón y el amor de Dios cuando nos reconciliamos. *Oremos.*

ORACIÓN COLECTA

Padre Bueno,
que podamos volver
cada vez que nos alejamos,
sabiendo que nos estás esperando
con tu amor y tu perdón.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Papá del Cielo,
te ofrecemos pan y vino,
y también nuestras vidas
para que siempre estemos a tu lado.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre Nuestro,
te damos gracias con el corazón
por todo lo que nos amás
y por mostrarnos que tu alegría
es que estemos siempre contigo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.